22521

Vicente Lopez y Planes

1836.

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
1863
BUENOS AIRES

T 18
MFN 1200
Base Galeno

# Disertacion
## sobre las Viruelas.

## Tesis

Presentada y sostenida en la Universidad
de Buenos Ayres.

Para recibir el grado de doctor en Medicina

Por Dn José María Ocampo

El dia de Julio de 1836.

S^or D^r D^n Juan J. Montes de Oca.

Los hombres siempre tributarán homenage al Dios que
los ha formado. Los entendimientos lo harán para con los sa-
bios q^e supieron inspirarles el deseo de saber. Sr, V^d, los prime-
ros trabajos q^e salen de las manos de un joven sobre la carrera
á q^e se dedica deben ser en obsequio del q^e grabó en su corazon
las primeras ideas de ella. Vsted Señor dirijio los primeros
pasos de mi inculto entendimiento, cuando al empezar el estudio
de la Medicina tubé la dicha de encontrarlo colocado al frente
de los primeros estudios medicos. Yo me coloco en la senda de
la verdad en esa misma q^e habia V^d seguido para llegar al alto
rango de la respetabilidad y del saber á V. pues V^d le debo
este debil y rendido ensayo q^e no tiene otro merito q^e el agradecimi-
ento de

S V M S.

J. M C.

# Introduccion

Los Seres racionales han sido destruidos en todas epocas por enfermedades mas ó menos espantosas, pero su saber ha destruido en partes estas causas maleficas. Una de las enfermedades que han desolado los paises mas numerosos que no ha respetado ni al tirano mas ~~poderoso~~, como á el mas debil, es claro que ha introducido el temor, haciendo desaparecer los vinculos mas sagrados que unen á los hombres, ha sido la viruela, cuyos aterradores progresos fueron contenidos por el inestimable descubrimiento de la vacuna.

En el estado actual de los conocimientos medicos es una enfermedad ~~que~~ que puede, ~~destruirse~~ casi completamente por medio de la vacunacion. Hechos incontestables prueban esta verdad.

La viruela me voy á ocupar, no por dar ideas nuevas, ni por demostrar hechos que llamen la atencion, sino por que desgraciadamente hace muchos estragos en nuestro pais en aquella parte de la poblacion en que la ilustracion no ha podido entenderse.

Pero antes de entrar á hablar de esta enfermedad, haré primero una rapida indicacion del caracter de ella y de su historia.

# Caracter de la Viruela.

La viruela es una enfermedad epidemica, contagiosa, inflamatoria, que ordinariamente ataca una vez á el hombre en el curso de la vida, que se manifiesta por una fiebre que antecede á una erupcion de pustulas, cutaneas, circulares mas ó menos elevadas, y formando media esfera, en las que se forma una materia purulenta que se concreta y cae en costras.

Esta terrible enfermedad ataca en todas las edades y no respeta sexos; y hasta los fetos encerrados en el seno materno han sido victimas de su contagio, como lo prueban las observaciones hechas por Bartholin, Mauricia- Van-swieten & que han visto niños que presentaron en el momento de su nacimiento, pruebas no equivocas de haber padecido viruelas en el claustro materno.

# Historia de la Viruela.

La viruela es una enfermedad que era desconocida de los Griegos, y los Romanos. No se encuentra una descripcion exacta de ella en los escritos antiguos de estos pueblos" y dice Martin Lister que si tenemos algunas descripciones de enfermedades agudas de la

piel, no son de la viruela, porque estos maestros del arte habian dejado largos y buenos escritos de una enfermedad tan atroz y contagiosa.

Pero despues que la observacion ha demostrado que ella no ha cambiado ni podido ser oculta por otra enfermedad, porque ella deja testimonios indelebles de su existencia, seria bien estraño que los medicos antiguos no hablacen si hubiese existido en su tiempo.

Añadase á esto que ninguno de los monumentos antiguos que han llegado á nosotros como efigies, estatuas, & ninguno tiene vestigios de esta enfermedad. Ellos no presentan ningun nombre ó palabra que indique que algunos de sus compatriotas padecio viruelas, pudiendolo hacer cuando dicen: Viduis nasos, M. Curuis dentatus, Lusiris babbus. &. Concluyo que esta enfermedad no ha sido objeto de sus investigaciones porque no aparecio en su epoca.

Para ese provado en el dia que la viruela no se manifestó antes del sesto siglo, despues de la venida de Jesu — Cristo, comunicandola las naciones civilizadas por medio de su comercio y de las conquistas en paises lejanos. Algunos creen que ella es originaria del Africa, y que ella tuvo su cuna especialmente en Ethiopia; otros dicen que ella ha sido epidemica en Arabia y que los Arabes la transportaron á Egipto de donde se estendio en las naciones civilizadas. Es cierto

que los monumentos mas antiguos que nosotros poseemos de esta enfermedad se remontan al sesto siglo; y en esta epoca es que Aaron, medico de Alejandria, ha hecho la historia; el ha indicado sus sintomas, sus diferentes especies, y el metodo de curarla.

En el octavo siglo empezo á conocerse en Europa; y en el decimo tercio, se habia extendido en toda la Europa templada: los pueblos del norte, como la Moscovia, la Laponia & apenas conocieron su nombre.

En el decimo quinto siglo, solo era desconocido en los paises donde los hombres civilizados no habian entrado. Tal era la America descubierta en 1492. donde no tardó en manifestarse. Los Españoles la llevaron á S.to Domingo donde despobló casi toda la Isla, y de donde se extendió á casi toda la America.

Seria necesario no tocar de paso, como me he propuesto la historia de esa enfermedad, para fijar con exatitud los tiempos y epocas en que apareció en cada pais.

Concluiré diciendo que ella se ha extendido hasta donde han llegado los hombres, tanto en los paises antiguos, como en los modernos, atravesando los inmensos mares como los mas aridos deciertos.

Los autores que han hablado de la viruela han hecho una porcion de diviciones, sacadas del color y naturaleza

del licor que contienen: asi llamaban cristalina, cuando contenian una serocidad limpida, purulenta cuando contenian pus, escorvuticia. Estas consideraciones no influyen; en el caracter distintivo de la enfermedad, mas que en su marcha y tratamiento. Mas una distincion importante, é indispensable de la que se hace fundado sobre el numero de botones y la que generalmente está adoptada.

Se ha dado á la viruela el nombre de discreta ó benigna, cuando las pustulas aparecen de un modo regular, dejando entre ellas ciertos intervalos: confluentes cuando estas mismas pustulas, se reunen y se confunden por su aflujo y gramiento.

Todas las otras divisiones que se han hecho de esta enfermedad, no dependen sinó de la mayor ó menor disposicion, de la piel ó viceras á inflamarse.

La descripcion de la viruela discreta ó benigna debe ocuparme en primer lugar, por ser mas frecuente y ser el tipo de esta enfermedad.

## Viruela discreta.

Esta especie toma su nombre del pequeño numero de botones que ella presenta; es siempre precedida de fenomenos que semejan una ligera irritacion de las vias gastricas, marcada por el aborrecimiento á los alimentos, por el calor y al-

gunas veces por el dolor de la region epigastrica, particular=
mente cuando se comprime con la mano, y por un sentimien=
to ardoroso en el estomago y garganta: sed viva, deseos de bebidas
frias, lengua roja ~~cubierta~~ mas ó menos cubierta de sus
bordes de una capa variable en el color, pero mas frecuente=
mente amarilla. Bien pronto estos sintomas se reunen
con otros que son simpaticos, como la cefalalgia, sopor en los
niños y una disposicion al sudor en los adultos: la frecuencia
del pulso y de la respiracion, agitacion, un mal estar general,
dolores en los lomos y en el dorso, tambien en los mienbros y sus
articulac. Estos fenomenos subsisten en este grado algunos dias,
y es generalmente del tercero ó cuarto dia, que estableciendose la
flegmancia cutanea, desaparecen para volver alguna vez al
tiempo de la supuracion: cuando ella se ha hecho no vuelven á apa=
recer.

Esta flegmacia se adiverte entonces por pequeños botones
rojos que se elevan muy poco sobre el nivel del cutis, comenzan=
do á parecer al rededor de los labios, en seguida en toda la cara y
se estiende succesivamente al cuello, al pecho, al vientre, á los
mienbros toracicos y abdominales. Ellos son, en general, poco vo=
luminosos, separados, mas aumentan de volumen haciendo=
se dolorosos. En el mayor numero de casos este dolor es poco
vivo, acompañado de un calor intenso, y de una gran comezon
en las partes en que son el asiento de estos botones. Esta erupcion

se efectua y llega á su complemento inflamatorio, ó a la supuracion en algunos dias: cuando esto sobrebiene es generalmente al quinto ó sesto dia: los botones continuan aumentando de volumen y se forman en su punta una vexicula trasparente que se llena de una serosidad sin color: estas vexiculas presentan en su centro una depreccion. Hasta el septimo ú octavo dia estos botones ó pustulas aumentan de volumen, tomando un color blanquecino en el orden que ha seguido la erupcion; ellos ofrecen entonces un color jualeado que hace marear el circulo rojo, llamado areola, que los rodea y pasan á ponerse duros; poco á poco la serosidad que ellos contiene se espesa, poniendose amarillenta y se convierte en una materia purulenta, al mismo tiempo la piel roja se hincha. Esta tumefaccion se hace mayor en las partes mas sensibles, como en la cara y en los que hay mayor numero de pustulas.

Esta es generalmente la marcha de la viruela benigna ó discreta, cuando ninguna complicacion haviendo á perturbarla.

Esta enfermedad parece atacar mas particularmente á los niños. Ella aparece mas generalmente en la primavera, se aumenta en el estio, disminuye en el otoño y desaparece en el invierno.

Las causas que producen la viruela son siempre occasionales: se producen por medio del contacto, absorviendo

los absorventes de la piel las particulas del contagio, ó inspiran-
do el aire cargado de ellas. Pero no se puede saber el momento en
que esta enfermedad se comunica de una persona á otra; y de
aqui viene estar de acuerdo los autores sobre el tiempo y la dura
cion de la ~~incubacion~~ contagio, de la que han hecho un periodo de la
enfermedad.

El segundo periodo, ó ~~la incubacion~~ febril de la viruela benigna,
esta marcada por la fiebre que dura generalmente tres dias en
esta viruela. Ella ha sido precedida de escalor-frios: que se suc-
ceden alternativamente, esta fiebre es acompañada en el se-
gundo dia de nauseas, algunas veces de vomitos, de laxitu-
des espontaneas, de gran propencion á el sueño y al sudor en
los adultos y un estado de sopor en los niños, seguido de convul-
siones, de cefalalgia, de dolores por todo el cuerpo, particular-
mente en la region lombar, y dorsal, en la region epigastrica
que no puede soportar la aproccion de la mano. Estos sintomas
son algunas veces tan elevados que no habiendo epidemia de
viruelas, se puede creer una afeccion gastrica.

En el tercer dia de este segundo periodo el halito de estos en-
fermos tiene un olor particular, el pulso se acelera, concentra-
do, vibratil, la respiracion es dificultosa y frecuente, los ninos
tienen sueños espantosos y á veces convulciones, y ataques epi-
lepticos antes de la erupcion.

La fiebre que precede á la erupcion suele presentar dos
anomalias; en unos es muy dificil asegurar que existe, mien-

tras en otro amenaza de un modo terrible.

Tercer periodo. Erupcion. Cuando la enfermedad sigue una marcha regular, la erupcion se hace al cuarto dia, alguna vez mas tarde y muy rara vez se presenta en el sesto dia: ella aparece primero en la cara, despues en la frente, presentando pequeñas manchas semejantes á las picaduras de pulgas, la erupcion se extiende en seguida al cuello, al pecho, manos y brazos, sigue á la parte posterior del tronco, despues á los muslos, piernas y pies. Ella se hace ordinariamente en el espacio de veinte y cuatro horas. Entonces es que desaparecen los otros sintomas febriles. La duracion de este periodo es poco mas de tres dias, cuando la enfermedad es benigna.

Cuarto periodo. Supuracion. Desde que las pustulas han aparecido, aumentan progresivamente, se enrojesen, se inflaman, los intervalos que conservaban su color natural pasan á ser rojos y se hinchan, en proporcion del numero de pustulas que los rodea: ellas causan un dolor tensivo, y lancinante que dura hasta que las pustulas se han descamado; la cara se hincha, y los parpados aumentan tanto de volumen que muchas veces impiden la vicion por muchos dias: el tumor que forman los parpados tiene mucha semejanza con una infiltracion edematosa.

Las pustulas que aparecen en los ojos son la causa de oftalmias violentas. Las que ocupan la boca y el farinx producen aftas, salivaciones mas ó menos abundantes en los adu-

dos y dearreas en los niños. A la hinchazon de la cara, sigue la de las manos, y dedos, cuando las pustulas son muy numerosas. En el 7.° ú 8.° dia aparecen en el vertice de cada pustula una pequeña vexicula con un fluido colorado. Durante los dos primeros dias se aparece en su centro, una pequeña escabacion, mas ella toma en seguida una figura esferica. Las pustulas pasan a ser mas y mas rojas y pasa ofrecen un color amarillento; y si se les rompe dejan escapar un fluido semejante á la miel por el color y consistencia. En algunos casos la supuracion se hace con mas lentitud: ella no se efectua sino hasta el sesto dia, contando desde el momento en que se han dejado notar algunos sintomas de inflamacion. Todas las demas pustulas que cubren las demas partes del cuerpo, presentan alternativamente los mismos fenomenos; la inflamacion y supuracion siguen la misma marcha que la erupcion.

Al tiempo de la supuracion se presenta una fiebre que se ha llamado secundaria; ella es acompañada de una hinchazon mas ó menos considerable.

Esta fiebre secundaria, no es debida ni á la supuracion de las pustulas ni á la hinchazon de los intervalos que los separan, como han creido los antiguos, y solo se debe su aparicion á los fenomenos gastricos que son la causa.

Quinto periodo. Descamacion de las pustulas á los 8 ó 9, ó 12 dias la tumefaccion de la cara empieza a disminuir las pustulas se desprenden y caen ordina-

dinariamente del decimo cuarto á el decimo quinto dia en la viruela benigna y regular: mas las pustulas de las manos y pies son mucho mas tenaces para desprenderse que las de las otras partes. Las costras de las pustulas variolosas, dejan manchas de un rojo bruno sobre la superficie del cuerpo, y algunas veces cicatrices que algunas veces se forman en la cara y hacen variar tanto, que algunas veces es imposible conocer antes de caer las escamas que dejan una porcion de disformidades. El pus puede sostenido por las costras en los sugetos que tienen una piel muy dura y densa, como se ve en las pustulas que salen en las palmas de las manos y plantas de los pies, y que se abren con mucha dificultad. El pus absorvido, entonces puede dar lugar á depositos, tanto internos como externos, como se ve formar al rededor de algunas pustulas que se reunen. Cuando se les abre se debe hacer con mucha precaucion y picar el vertice de ellas con una abuja, ó otro instrumento agudo. Tal es la marcha de la viruela discreta, que no ha tenido ninguna complicacion; ella corre sucesivamente sus periodos, y tiende por si misma á una feliz terminacion.

Pasaré á la descripcion de la viruela confluente, se diferencia de la benigna, 1°. en la violencia de los sintomas precursores, 2°. por el tiempo en que aparecen las pustulas, 3°. por su numero, 4°. por la continuidad de la fiebre, 5°. por el peligro del enfermo.

No se encuentra en la marcha de la viruela confluente el

ordenes en que se nota en la benigna, y muchas veces es dificil co-
nocer sus periodos. Los accidentes mas terribles hacen ver su inva-
cion, y anuncian el caracter temible que debe guardar en su dura-
cion. Los calores frios alternados son violentas, la cefalalgia, el
dolor á el epigastrio son muy intensos: nauseas y vomitos tena-
ces que algunas veces son teñidos con sangre. Tienen menos ten-
dencia al sueño que á la diarrea. Algunas veces los enfermos caen
en un sopor profundo ó esperimentan convulciones violentas del i-
rio y algunos perecen antes que la erupcion haya podido hacerse.

La erupcion es mucho mas pronta y empieza en el periodo
de incubacion, Ella tiene lugar en el segundo ó tercer dia y algu-
na vez en el primero. Pero cuanto mas pronto se hace la erupci-
on tanto mas temible debe ser. En muy pocos casos es mas tar-
dia que en la discreta. Las pustulas ofrecen un aspecto muy
diferente, del que ellas presentaban en la discreta: son pequeñas
y se elevan poco sobre el nivel de la piel, son mas numerosas
sobre todo en la cara, mas bajas, mas planas, mas aproximadas,
y reuniendo se ó se confunden todas, formando por su aproxima-
cion una vesicula roja que cubre toda la cara.

A la epoca de la supuracion, al octavo dia, la vesicula
de la cara asemeja una pelicula que se pone blanquecina, ó
bruna, ligeramente dura al tacto, pero que no adquiere jamas
el color amarillento ni la consistencia espesa que se nota en
la viruela discreta.

Los enfermos esperimentan entonces un sentimiento de tencion en toda la piel, el que se aumenta hasta que la pelicula cae en colgajos, y esto se verifica á los 15 ó 25 dias. Desde su caida no se percive impreccion sobre la piel; pero ella es reemplazada por escamas furfuraceas, que caen y dejan debajo de ellas señales y defectos; ulceraciones mas ó menos profundas y del mismo modo cicatrices que figuran el aspecto de las fisionomias.

Se manifiesta ordinariamente en la viruela confluente, dos sintomas importantes de conocerse. El primero es la diarrea en los niños, cuya aparicion no tiene nada fijo; pero que si se sostiene hasta el fin de la enfermedad hace que sea muy peligrosa.

El segundo de estos sintomas es el tealismo que sobreviene en el segundo ó tercer dia de la erupcion: alguna vez este tealismo es acompañado de dificultad en la deglucion. La saliva es entonces muy abundante, clara y sale con facilidad, mas á los once dias se pone mas espesa y viciosa, el enfermo la arroja con trabajo, está incomodado entonces. Entonces la salivacion cesa y si no es reemplazada por la inchazon de la cara, manos y piés, ó por digecciones albinas, por sudores y orinas copiosas, el enfermo puede morir sofocado.

Una porcion de accidentes pueden manifestarse en el curso de la viruela, particularmente en la confluente; hare-

nos el examen en cada periodo,

Durante la encubacion ó invacion. El vomito que no era sino un sintoma ligero, pasa á ser funesto por su tenacidad; delirio, mismo modo los otros sintomas, como la cefalalgia violenta, el delirio el dolor á los lomos, los movimientos convulsivos de los miembros, la postracion de fuerzas &.

Durante la erupcion. Hemorragias tanto activas como, pasivas, y muy frecuentemente en este periodo se manifiestan inflamaciones internas de los pulmones, de la pleura, sintomas atáxicos, sobresalto de tendones, convulciones, un estado comatoso, apoplético.

Durante la supuracion. Una fiebre muy viva y tenaz, pustulas negruzcas, con corrimiento de materia, hicoras, movimientos convulsivos peripneumonias aptas. En este periodo es que se desarrollan complicaciones adynamicas. La diarrea y el tetanismo pueden ser por su intencidad dañosas.

Durante la descamacion los enfermos pueden perecer en un estado apoplético, precedido de una cefalalgia viva, de desvelos tenaces y delirio, otras veces se manifiesta una exicipela, en las piernas u otros puntos, con tendencia á la cangrena. Sucede á este periodo algunas veces, una fiebre lenta que consume los enfermos, prolongando indefinidamente la convalecencia y concluye por hacerlos perecer.

Ciertas circunstancias influyen para que estos accidentes

tes tengan lugar, tales como la edad del sugeto, el sexo, el ge-
nero, ciertas disposiciones individuales, la estacion y la
naturaleza de la constitucion reinante.

// Las personas que perecen de esta enfermedad presentan
alteraciones diversas, pues complicandose con diferentes en-
fermedades los productos de ellas deben ser diferentes, como
lo manifiesta la anatomia patologica.

El Doctor Duvrard, en una disertacion en el año de 1813,
cita la observacion de una niña que pereció de la viruela y
en la que encontró.

1º. En el duodeno algunas pequeñas pustulas esparcidas y
desprovistas en el vertice.

2º. Estas pustulas eran mas aparentes en el yeyuno, for-
mando placas que se asemejaban por su forma y tamaño a
las que se observan en la cara.

3º. Al fin del yeyuno, y en todo el ileon, las pustulas
eran tan numerosas como en la piel.

4º. El colon transverso era como sembrado, mucho
mas gruesas y elevadas.

5º. En fin en el recto eran tan numerosas que se tocaban
casi todas.

Las complicaciones de la viruela pueden ser, las inflama-
ciones de cualquiera de los organos encerrados en las cabidades.

Pronostico, muchas causas hacen irregular la mar-

cha de la viruela y es en la reunion de estos fenomenos a-
la mantes que preceden ó la acompañan, que el medico debe
buscar y conocer estas causas diferentes, para prevenir, si le
es posible estos accidentes.

Es necesario que se fije en la edad, en el temperamento,
en la constitucion, que pueden modificar el caracter de esta en-
fermedad. La cleuticion, la pubertad, el embarazo, la veges, ha-
cen la viruela mas peligrosa, La infancia es la epoca en
que ella es mas benigna, pero es mas funesta: 1.° á los niños
dotados de una sensibilidad y movilidad estremas, sobre todo
en el momento de la denticion, ó aquellos que son debilitados por
una enfermedad aguda, ó cronica, ó por una afeccion escrefulosa
antigua.

2.° En los adultos que tienen una piel densa y firme que se han
entregado á los placeres del amor ó del vino, ó que estan debiles por
enfermedades cronicas.

3.° Ella es peligrosa á las mugeres que temen la muerte,
ó que sienten perder las gracias naturales á su sexo, ó á las que
estan embarazadas ó recientemente paridas.

Para que el Medico pueda hacer un pronostico racional
es necesario que halla examinado la reunion de sintomas que
se manifiestan en cada periodo de la enfermedad y halla ab-
sorvado su intencidad, debe hacer un pronostico reservado, ca-
ando los sintomas que se observan en el periodo que precede á

la erupcion son muy intensos, cuando la fiebre es muy viva, cuando hay cefalalgia tenaz, cuando los dolores del dorso, lomos y estomago son muy frecoles; porque la vehemencia de la fiebre dispone á la erupcion variolosa. Un dolor de costado semejante al que padecen los que son atacados de pleuresias, ó dolores fijos en los miembros, que se asemejan á los que son propios del reumatismo, presagian una viruela de mal caracter.

Algunos autores tales como Boerhaave, Van-Swieten, Syden-ham y otros muchos observadores, han notado que cuando la viruela sale lentamente, es benigna. Cuando la erupcion se hace al primer dia de la enfermedad, es mirada como la mas mala; la que se hace al segundo es menos; la que se muestra al tercero es mas dulce; pero la que se manifiesta al cuarto dia es mas benigna que todas.

Los botones pequeños, por poco numerosos que sean, anuncian una afeccion grave; y los que no pueden elevarse en forma esferica y permanecen aplastados; indican un peligro mas ó menos grande. La preseverancia de la fiebre, despues de la erupcion, es un mal presagio: pero cuando mas viva sea, la terminacion es mas peligrosa. La desaparicion subita de la erupcion es el sintoma mas funesto de todos.

La cardealgia, los vomitos, la diarrea, que subsisten despues de la erupcion son de un mal presagio. Las pustulas que en lugar de pus tienen una serosidad diafana, ó que se llenan

de una sangre negra y espesa hacen una complicacion de las mas temibles.

Las viruelas son mas benignas toda vez que á medida que la enfermedad hace progresos, la materia que contienen las pustulas, pasa por grados á ser opaca, mas blanca, en fin toma un color amarillento. La tumefaccion del espacio comprendido entre las pustulas, su rebeunder su tencion, son de un pronostico favorable: los signos contrarios son muy temibles. El defecto de tumefaccion de la cara en el tiempo de la supuracion, en la viruela confluente, indica frecuentemente la muerte, á menos que no sobrevengan unas inchazon considerable de las manos y pies, ó, una salivacion.

Pasaré á indicar el tratamiento de esta enfermedad, y lo dividire en dos tratamientos, curativos, y tratamiento preservativo. Para entrar al tratamiento curativo, fijare los puntos que sirven de base: destruir las iritaciones ó verdaderas inflamaciones, de los organos gastricos; para que la erupcion sea facil y en seguida atacar los sintomas mas alarmantes.

La inflamaciones agudas de la piel eran antes de la doctrina, Fisiologica, una de las partes mas obscuras de la Patologia. Ellas eran colocadas entre las fiebres esenciales. Pero dispadas las tinieblas con este luminoso sistema, se manifestaron los verdaderos medios terapeuticos. Por

aunque se halla pretendido que las teorias no ecerzan ninguna influencia sobre la practica, el tratamiento de las flegmancias eruptivas era tan defectuoso como el de la fiebres; porque sus teorias estaban llenas de los mismos vicios; asi era que no se podia ocultar los estragos hechos por las enfermedades eruptivas, particularmente por las viruelas. El conocimiento de la naturaleza de algunas enfermedades eruptivas, es debido á el descubrimiento de la gastro-enteritis; este descubrimiento condujo en seguida a M. Brocais á establecer que la ~~cola~~ fiebre de incubacion de las flegmancias cutaneas es una gastro-enteritis, que la cesacion de la fiebre, cuando la erupcion se ha hecho, es el resultado de la revulcion de la flogous-gastrica sobre la piel, y la fiebre secundaria, debida á la reaccion cutanea sobre la mucosa-gastrica. Los antiguos que no habian aun gozado de los adelantamientos que el sistema Fisiologico ha proporcionado á la terapeutica, y que por consiguiente no conocian la fiebre que antecede á las erupciones cutaneas, ni las que las preceden, porque no conocian su acciento, les daban el nombre de esenciales, y solo atendian á la inflamacion cutanea, pero los modernos que gozan de las ventajas de este inmortal sistema, atienden con mas cuidado á la flegmancia gastrica, pues de ella dependen casi todas las funestas terminaciones en esta clase de afeccion.

En todas las enfermedades eruptivas, cuando la erupcion interior que señala los prodromos se ha moderado, la erupcion

á medida que ella se opera, es seguida de la sensacion gradual y acompañada de los fenomenos febriles; la invitacion desaparece á la afeccion de las membranas mucosas es seguida la de la piel; y como esta no tiene los mismos medios de simpatia que los organos gastricos, resulta el no ser acompañado de los mismos fenomenos.

Tratamiento curativo. En la incubacion se debe obser-var con mucho cuidado las reglas higiénicas: es necesario que el aire que respire el enfermo, sea el mas puro posible, que la habitacion no este muy acalorada, que sea bien ventilada. En el estío, cuando el calor sea excesivo, es necesario moderarlo, haciendo aspersiones con agua fria en el lugar donde esté el enfermo. El lecho será mejor de lana que de plumas. Las personas que rodean al enfermo, no deben hablar de cosas tristes ni menos darle avi-so de los que mueren; por que estas imprudencias son siempre seguidas de accidentes desagradables; y es muy necesario que se les presenten objetos que distraigan su atencion.

Invasion. Si la violencia de la fiebre es tan intensa que se oponga á la erupcion, es necesario disminuirla por medio de los antiflogisticos para que de este modo se hagan mas facili; pero es necesario tener en vista la edad, el temperamento, & Si la enfermedad está complicada con un embarazo gastrico, un vomitivo dado con las precauciones que un buen practico debe tener en vistas, será favorable. I, debe siempre el practico atacar y destruir cualquier sintoma que sea alarmante.

Erupcion. Cuando se hace de un modo regular y no es acompañado de ningun sintoma que indique peligro á el Medico hará de observador. En este periodo continuaran los antiflogisticos, cuando algun sintoma los exija. Si la erupcion desaparece por cualquier causa que sea, se aplicaran en el momento á los pies los revulsivos hasta la supuracion.

Supuracion. La fiebre que aparece en este periodo, debe tratarse como una afeccion visiblemente inflamatoria. Si la tumefaccion de la cara no se ha hecho al 4.° ii, 5.° dias, contando desde la erupcion, es seguida casi siempre de accidentes graves,

// Los vegigatorios ó los purgantes han contribuido alguna vez á que aparezca esta eritis. El profesor Halle mira los purgantes como de una gran utilidad, en los accidentes de la fiebre secundaria; la salivacion y particularmente la de orea de los niños, sirven de aviso de la naturaleza para mostrar al Medico que el arte puede suplir á la tumefaccion, por el canal de las primeras vias. Cuando la viruela es confluente, es necesario de parte del Medico la mas escrupulosa atencion, para allenar todas las indicaciones curativas. Si den hanacostumbrado que el enfermo tenga las manos ocultas: que el sea moderadamente cubierto, á fin de favorecer la tumefaccion de la cara y de las manos, sin lo cual el enfermo puede correr muchos riesgos. El recomienda sostener la salivacion en los adultos y la de orea en los niños: aconseja tambien emplear los narcoticos á fin de calmar la agitacion que esperimentan los adultos.

que favorecen un sueño moderado, y de prevenir el frenesí. Pero los narcoticos exigen un gran tino en su administracion; pues pueden ser la causa de grandes determinaciones de sangre hacia la cabeza, hasta poder producir una apoplegia.

Descamacion. En este estado pueden darse baños con el objeto de limpiar la piel. En esta epoca el contagio se hace con mucha facilidad.

Creo que no tengo mas que decir sobre el tratamiento curativo, no porque la enfermedad de que me ocupado, no suministre materia para una razon mas ilustrada, que haya podido dedicarse mas á la lectura de diversos autores, sino por que el tiempo me ha sido corto, para poder examinar diferentes autores, y mi razon no tiene aquellos conocimientos que los da la edad y el tiempo.

En el tratamiento preservativo no comprenderé la inoculacion de la viruela, porque no devia sino hablar de la misma enfermedad, y no se como alguno ha colocado, en este tratamiento, porque no han hecho sino poner la misma enfermedad que querian evitar. La tocaré como de paso, para entrar en el verdadero tratamiento preservativo.

La inaculacion, no es otra cosa, sino la cumunicacion que se hace de la viruela, de una persona á otra, por medio del pus vacelosa, puesto en el dermis y comunicado en todo el sistema animal. Ella puede hacerse de diferente

modo; pero de cualquiera los efectos son los mismos, y los resultados unas veces son como las viruelas de contagio, y otras se aproximan tanto que estos efectos no se distinguen corriendo las personas inoculadas los mismos riesgos. La unica ventaja que se encuentra en ella, es que preparado el individuo que la va á recibir, por medio de higienicos, y no obrando las causas que la pueden hacer funesta, los resultados seran menos malos. No diré nada mas de la inoculacion, pues ella esta en el dia de hoy enteramente abandonada, desde el descubrimiento de la vacuna de la que hablaré en el tratamiento preservativo.

Tratamiento preservativo. Este tratamiento ha hecho á varios autores administrar algunos medicamentos internos, creyendo que de este modo destruirian la causa de la enfermedad. Asi Rhazes aconsejó algunos medicamentos, cuya base es el alcanfor. Boerhave creyó encontrar el especifico de la viruela en una mescla de mercurio y antimonio, mas los sucesos no correspondieron su intento, y de este modo otras pruebas sin suceso.

Pero todos estos medios empleados sucesivamente no han tenido buenos resultados. El unico seria los establecimientos destinados á recibir los enfermos lejos de las poblaciones, y que estos fueran conducidos con todas las precauciones, para evitar el contagio; y todas las personas que los asistiesen estén privados de comunicacion con la poblacion.

Pero felizmente la vacuna nos ha quitado de un modo cierto todas las incomodidades, ahorrando millones de victimas: y si algunos hacen la viruela en el dia de hoy, son aquellos cuya terquedad é ignorancia, no les permite admitir este don celestial.

Describiré los medios como se llegó á conocer, que era el medio preservativo contra la enfermedad, que me ha ocupado y los hechos recogidos, para poder fijar esta verdad.

Yo no pretendere hacer ver que antes que el D.r Jenner á quien se le atribuye este descubrimiento, se conocian y se habian hecho algunos esperimentos que quedaron ocultos con el tiempo. Solo me fijaré en hacer ver el modo como se conoció y los resultados que produjo.

En medio de las epidemias mas espantosas, cuando los hombres eran devorados por esta enfermedad, en medio de las grandes poblaciones, donde contaban con toda clase de recursos si se notaban algunas personas que en la fuerza de estos estragos eran respetadas del contagio y esto llamó la atencion de los sabios y observadores.

Se fijaron en que clase de la sociedad eran mas respetados de la enfermedad y notaron que los que manejaban las bacas y de estos los que habian padecido inoculacion de ciertas pustulas que estos animales suelen tener, no padecian las viruelas aunque estubiesen en contacto con los

enfermos de esta clase.

En seguida vieron la posibilidad de comunicar esta enfermedad de las vacas á los hombres, y que estos la conservaban y comunicaban á otros por medio de la enoculacion, quedando libres de padecer viruela.

Los primeros esperimentos que se hicieron, para fijar claramente esta verdad, se remonta á una epoca muy anterior á nosotros.

El Dor Sutton, y otros celebres enoculadores de la viruela encontraron en 1768. una porcion de personas á la cuales ellos enocularon la viruela sin poderla comunicar. Estas personas les aseguraron que esta resistencia á contraer contagio era debida á que ellos estaban vacunados, esta observacion era justa; de este modo un encadenamiento de hechos vino á fijar la atencion del Dor Gemner, quien estudio, esperimento, y profundizo, todo lo que es relativo á la vacuna, y de lo que no me es permitido hablar por no ser el objeto de mi tesis.

Hedicho